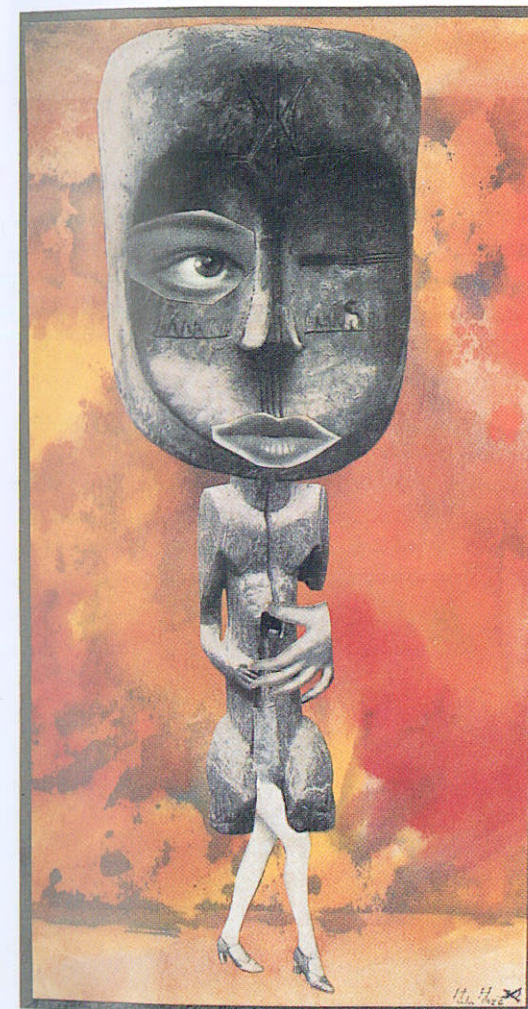


En las cuatro introducciones que siguen, los autores de *Arte desde 1900* presentan algunos de los métodos teóricos que se utilizan para encuadrar el arte de los siglos xx y xxi. En cada una se expone la evolución histórica de una metodología concreta y se explica su relevancia para la producción y recepción del arte de la época.

En los últimos 100 años se han producido cambios importantes en los debates privados y públicos acerca del arte, su naturaleza y sus funciones. Estos cambios deben considerarse también en función de otras historias: con la aparición de nuevas disciplinas académicas, nuevas formas de pensar y de hablar sobre la producción cultural coexisten con nuevos modos de expresión.

Hemos escrito las introducciones metodológicas que siguen para identificar y analizar las diferentes convenciones, enfoques y proyectos intelectuales que sustentan nuestro proyecto en su conjunto. Nuestra intención ha sido presentar los diversos marcos teóricos que se pueden encontrar en el libro y explicar su relación con las obras y las prácticas que se tratan en las entradas individuales. Por ese motivo, cada introducción comienza con una descripción general del modo de crítica, situándolo con firmeza en su contexto histórico e intelectual, antes de pasar a un breve examen de su relevancia para la producción y la interpretación del arte. Tanto si se leen a la manera de ensayos independientes como si se leen conjuntamente con otros textos en los que se tratan los modos de crítica individuales, estas introducciones informarán y aumentarán la comprensión de tal modo que permitan que cada lector desarrolle un enfoque individual del libro y del arte de la época.



1 • Hannah Höch, *La dulce, de un museo etnográfico*, ca. 1926

Fotomontaje con acuarela, 30 x 15,5 cm

En este collage, perteneciente a una serie que combina fotografías encontradas de escultura tribal y mujeres modernas, Höch juega con asociaciones presentes en la teoría psicoanalítica y el arte moderno: ideas de «lo primitivo» y lo sexual, o de otros raciales y deseos inconscientes. Explora estas asociaciones para sugerir el poder de «la Mujer Nueva», pero también parece burlarse de ella, cortando literalmente en pedazos las imágenes, deconstruyéndolas y reconstruyéndolas, exponiéndolas como construcciones.

El psicoanálisis fue desarrollado por Sigmund Freud (1856-1939) y sus seguidores como una «ciencia del inconsciente» en los primeros años del siglo xx, coincidiendo con el reconocimiento del arte moderno. Así pues, al igual que los otros métodos de interpretación que se presentan en estas introducciones, el psicoanálisis comparte su origen histórico con el arte moderno y se entrecruza con él en diversos aspectos durante el siglo xx. En primer lugar, los artistas han acudido directamente al psicoanálisis, en unas ocasiones para explorar visualmente sus ideas, como sucede a menudo con el Surrealismo en las décadas de 1920 y 1930, y en otras para criticarlas desde el punto de vista teórico y político, como es el caso a menudo en el feminismo de las décadas de 1970 y 1980. En segundo lugar, el psicoanálisis y el arte moderno comparten diversos intereses: la fascinación por los orígenes, por los sueños y las fantasías, por «lo primitivo», los niños y los locos y, en fechas más recientes, por el funcionamiento de la subjetividad y la sexualidad, por citar sólo algunos [1]. En tercer lugar, muchos términos psicoanalíticos han pasado a formar parte del vocabulario básico del arte y la crítica del siglo xx (por ejemplo, represión, sublimación, fetichismo, mirada). En estas páginas centraré mi atención en los lazos históricos y las aplicaciones metodológicas y, cuando sea oportuno, los relacionaré, junto con los términos críticos, con los artículos en los que se examinan.

Relaciones históricas con el arte

El psicoanálisis nació en la Viena de artistas como Gustav Klimt, Egon Schiele y Oskar Kokoschka, durante la decadencia del Imperio austrohúngaro. Con la secesión de estos artistas de la Academia de Arte, fue una época de sublevación épica en el arte avanzado, con experimentos subjetivos en la expresión pictórica inspirados en los sueños regresivos y las fantasías eróticas. La Viena burguesa no era muy dada a tolerar estos experimentos, pues daban a entender una crisis en la estabilidad del ego y sus instituciones sociales, crisis que también Freud se vio inducido a analizar.

La crisis no fue precisamente específica de Viena; desde el punto de vista de su significación para el psicoanálisis, donde era más evidente era quizá en la atracción que los modernos de Francia y Alemania sentían por las cosas «primitivas». Para algunos artistas, este «primitivismo» suponía una «adopción de las costumbres de los nativos» a la manera de Paul Gauguin en los Mares del Sur. Para otros se centró en la revisión formal de las convenciones occidentales de la representa-

▲ 1924, 1930b, 1931, 1942b, 1975 • 1903, 1907, 1922, 1987, 1994a ■ 1900a ◆ 1903